

## CATALUÑA

# Una necesaria reconstrucción política y

El Covid ensancha la brecha entre la clase política y los agentes empresariales: estos últimos exigen priorizar la recuperación,

David Casals

La crisis del Covid-19 en Cataluña se salda con el mayor desplome anual del PIB desde la Guerra Civil –del 11,5%, ocho décimas superior a la media nacional–, el fin de los récords en la captación de turismo extranjero de los últimos años y también con la escenificación del divorcio entre la clase política y empresarial. Los partidos independentistas mantuvieron su mayoría absoluta en las elecciones autonómicas del pasado 14 de febrero, y dar continuidad al *procés* es su principal prioridad. Por el contrario, los agentes económicos exigen un Govern cohesionado y focalizado en la recuperación.

Justo después de los comicios, y en un contexto marcado por la ola de disturbios a raíz del encarcelamiento del rapero leridano Pablo Hasél, 300 organizaciones empresariales expresaron al unísono un clamor: la política catalana no puede ser rehén de fuerzas antisistema como la CUP, como viene ocurriendo desde 2015, por lo que es necesario abrir una nueva etapa.

## CATALUÑA, EN CIFRAS

### Contracción superior a la nacional

Evolución del PIB, en %.



### El 'sorpasso' de Madrid se consolida

Contribución al PIB nacional. En %.



Expansión

Así lo hicieron en un acto conjunto, liderado por la patronal de la gran empresa catalana, Fomento del Trabajo, en un lugar simbólico, la Esta-

ción del Norte de Barcelona. Es un edificio del siglo XIX icono de la industrialización, el empuje de la burguesía barcelonesa y los tiempos en los

que Cataluña ejerció de locomotora de España. Sin embargo, los trenes dejaron de parar en ella en 1972, y la monumental construcción es

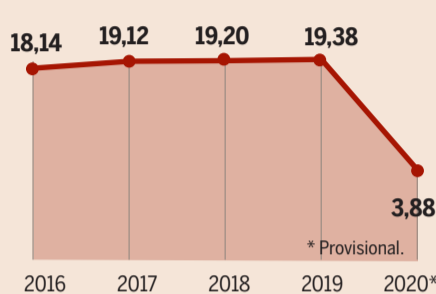
desde los Juegos Olímpicos de 1992 un polideportivo. ¿Es este cambio de usos un reflejo de la situación política, social y económica de Cataluña, tras

una década y media muy marcada por tres crisis consecutivas?

La primera de ellas estalló en 2008 en el sector financie-

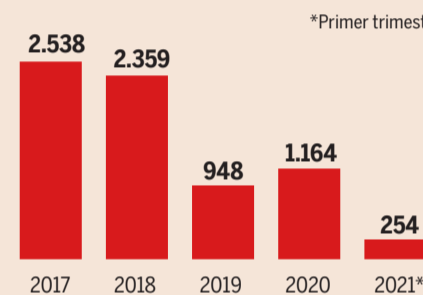
### El Covid pone fin a los récords en turismo extranjero

En millones de visitantes.



### Traslados de empresas desde Cataluña

\*Primer trimestre



### Cambio de tendencia en el mercado laboral

Paro registrado de marzo. Número de desempleados.

2021	505.900
2020	417.047
2019	395.740
2018	411.461
2017	446.017
2016	499.991

### Caída de la inversión extranjera

En millones de euros.

Año	Peso de Cataluña sobre el total	Inversión (millones de euros)
2020	11,50%	2.967
2019	16,04%	3.839
2018	6,22%	3.301
2017	12,24%	3.430
2016	30,59%	8.275

## ¿Cómo será la economía catalana en 2025?



### Francesc Xavier Mena

Catedrático de Economía de Esade

Como relata Lewis Carroll en *Alicia en el País de las Maravillas*, el ritmo real del avance propio se compara en términos relativos con la velocidad de crucero de los demás. La economía catalana registra signos de desaceleración, que algunas atalayas interpretan como decadencia de su capital social y empresarial. El grave impacto epidemiológico sobre algunos pilares de la economía catalana anticipa una salida rezagada, que compromete la

transición hacia unas nuevas bases competitivas y de productividad (industria 4.0, digitalización, movilidad).

La iniciativa emprendedora y la atracción de inversión extranjera están crecientemente entorpecidas por unos valores que relegan los criterios de eficiencia social.

La visita del Presidente de la mayor multinacional en Cataluña, o la de un Comisario Europeo, deberían motivar la presencia activa del Gobierno de la Generalitat en pleno, así como del resto de instituciones catalanas.

El maestro de economistas Joan Sardà Dexeus señalaba el lastre de la escasa presencia de centros de decisión de grandes empresas en Cataluña.

La evolución reciente del 'efecto sedes corporativas' podría revertir el balance de los flujos financieros y fiscales.

Cataluña debe acertar en un cambio de ejes, u orientar las velas al viento, para satisfacer el anhelo social de ganar un mejor futuro.



### Teresa Garcia-Milà

Catedrática de la UPF y directora de la Barcelona GSE

Quiero imaginar la economía catalana de 2025 más digital y sostenible, con un mayor equilibrio territorial. Una Cataluña con mejor transporte público, con más bicicletas y menos automóviles en sus ciudades. Referente en educación superior e investigación. Atractiva para emprendedores con proyectos innovadores, en crecimiento como *hub*

tecnológico en ámbitos como supercomputación, computación cuántica, analítica de datos, biomedicina o genómica. Facilitadora de la transformación de industrias bien establecidas como el automóvil y la alimentaria, o de servicios como el turismo. Conseguirlo depende de que tomemos ahora las decisiones adecuadas. Necesitamos ofrecer un entorno atractivo al talento, una administración ágil, preocupada por la actividad económica y abierta a la colaboración público-privada.



### Xavier Vives

Doctor en Economía y profesor del IESE

La economía catalana se habrá recuperado de la crisis del Covid-19 en 2025 debido a la coyuntura internacional, las ayudas europeas y la normalización del sector servicios, el turismo en particular. La gran cuestión es si se habrán realizado las reformas necesarias tanto en Cataluña como en España para aumentar la productividad junto con la ejecución de los fondos

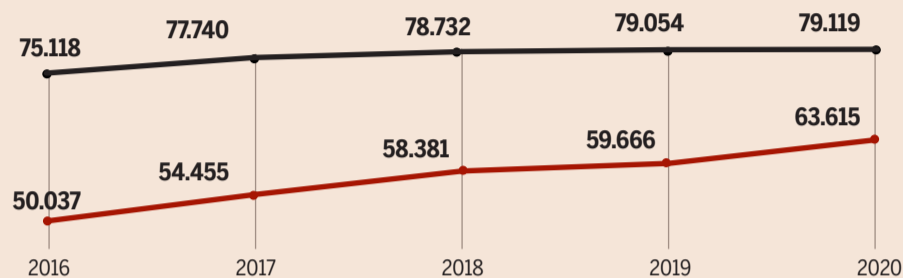
europeos *Next Generation UE (NGUE)*. Si las reformas son implementadas y los proyectos financiados por los fondos *NGUE* son escogidos de manera transparente y competitiva, y ejecutados eficazmente, a la economía catalana le espera un futuro brillante. Un futuro basado en el capital humano, la innovación, el auge de las industrias limpias, con el vehículo eléctrico y las energías renovables como bandera, y con un sector servicios transformado cualitativamente. Sin embargo, hay

# económica

pero el independentismo insiste en su agenda rupturista.

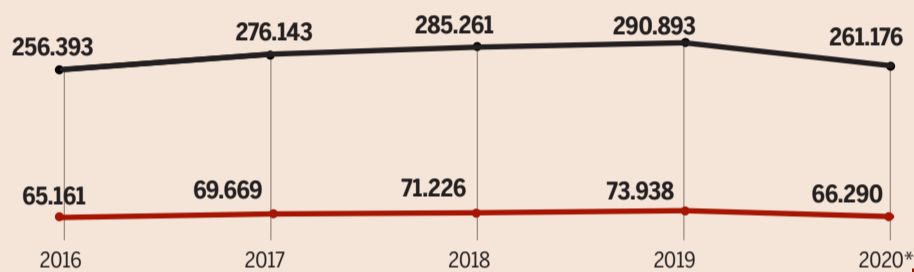
## Una Generalitat muy endeudada

En millones de euros. — Deuda con el Estado — Deuda total



## La exportación cae, aunque resiste

En millones de euros. — Cataluña — Total de España



Fuente: Generalitat, INE, Ministerio de Industria, Ayuntamiento de Barcelona, ICEX, Registro Mercantil

ro, y sus consecuencias aún están sobre la mesa. Aceleró la deslocalización de la industria, y los cierres continúan. El más emblemático es el de

Nissan, tendrá lugar a finales de año, y cuyos nuevos usos todavía se desconocen. Al de la marca japonesa, se suman también las plantas de la mul-

tinacional alemana Bosch en Castellet i la Gornal y Lliçà d'Amunt (Barcelona).

Otro elemento que llegó con la crisis de 2008 fueron



Elena Ramón

## HARTAZGO EMPRESARIAL

El acto que a principios de marzo hicieron entidades económicas en la Estación del Norte de Barcelona bajo el lema 'Ya basta, centrémonos en la recuperación' (ver foto) se salda sin ningún tipo de cambio en la política catalana.

los recortes, que empezó a aplicar a rajatabla el expresident Artur Mas tras su llegada a la Generalitat, en 2010.

Sin embargo, la caída en la valoración por aquellas medidas tan impopulares, junto con el estallido del 15-M y el sinfín de casos de corrupción que afectaban a la antigua CiU provocaron que, en 2012, la derecha nacionalista abraza el independentismo. Los resultados son sobradamente conocidos: el salto al vacío que dieron las instituciones autonómicas en otoño de 2017, y que también tuvo consecuencias económicas muy duras.

La más visible es el fortalecimiento de Madrid como centro de poder a nivel nacional. En 2017, el año de la votación ilegal del 1-O y de la aprobación de una declaración unilateral de independencia que ningún país del mundo reconoció, la Comunidad de Madrid superó a Cataluña co-

mo territorio que más contribuye al PIB nacional.

También es la autonomía que, junto a la Comunidad Valenciana, más ha salido reforzada de la diáspora empresarial que provocó el *procés*: desde principios de 2017, más de 7.200 compañías han trasladado su sede social a otras comunidades por temor a la inseguridad jurídica. La inversión extranjera también se ha desplomado. En 2016 al año previo al 1-O, registró máximos, y Cataluña llegó a captar el 30,6% del total. En 2020 se situó en el 12,4%.

## Nueva legislatura

Además de insistir en la confrontación con el resto de España, la agenda económica que los partidos independentistas quieren poner en marcha en la nueva legislatura está muy alejada de las demandas de los agentes empresariales. Entre ellas, el veto a las empresas del Ibex 35 en la

contratación pública que Junts incorporó a su programa electoral, o el preacuerdo que semanas atrás alcanzaron ERC y la CUP. Ambas fuerzas abogan por una moratoria en las energías renovables —ante las quejas de grupos ambientalistas por su impacto paisajístico— y una renta universal. Es una política pública que, según el exdiputado independentista y catedrático de Economía Germà Bel, costará al erario público 4.200 millones de euros anuales, en un contexto en el que los ingresos tributarios se han desplomado por la crisis del Covid-19.

Mientras tanto, en 2020 la Generalitat cerró el año con un nuevo récord de deuda pública: 79.119 millones de euros. De todos ellos, el 80,4% están en manos del Estado. Este año no habrá Presupuestos, y la previsión del Govern es cerrar con un déficit de 2.560 millones de euros, el 1,1% del PIB.

Una decidida apuesta por el ferrocarril de cercanías y media distancia que conecte la gran Barcelona y todo el territorio catalán en tiempo razonable y fiable. Favorecer la ampliación del aeropuerto del Prat sin más dilación. Un modelo universitario y de investigación más acorde, flexible y abierto a la internacionalización. Apostar por un turismo diverso, enriquecido con una oferta cultural atractiva en cada polo de turismo de Catalunya, evitando la estacionalidad y logrando una mayor contribución por visitante.

obstáculos que superar para que se hagan realidad estas expectativas. La inercia del sector privado es uno y la red de intereses creados del statu quo que se resiste a todo cambio es otro. La posible incompetencia del sector público con su baja capacidad de ejecución y horizonte de corto plazo, junto con la débil posición fiscal tanto del estado como de la administración autonómica añaden otras dificultades. La más importante quizás es la posible falta de un gobierno eficaz y competente.



## Martí Parellada

Pte. del Institut d'Economia de Barcelona y catedrático de la UB

Más fácil de responder cómo será la economía catalana en el año 2025 sería la de cómo nos gustaría verla en el año 2025. Intentémoslo. La pérdida de protagonismo en la economía española de una economía como la catalana con una base industrial potente y una competitividad contrastada por la importancia de sus exportaciones, requiere de una presencia decidida de las administraciones públicas catalanas y de sus agentes sociales sobre cuestiones que no son de ninguna manera ajenas a su interés: el mantenimiento, y hasta cuando, de las medidas aplicadas durante la pandemia, cuando iniciar el saneamiento de las cuentas públicas por el crecimiento del endeudamiento público, cómo completar la Unión Monetaria Europea (UEM), cómo hacer frente a los cambios que se han producido en el proceso de globalización, cómo

llevar a cabo el proceso de transición energética que nos ha de llevar al objetivo compartido de cero emisiones en 2050 y cómo impulsar la digitalización de la economía. Y todo ello tratando de obtener los mejores resultados posibles de las competencias propias de la Generalitat de Catalunya, en particular aquellas sobre las que se sustenta el crecimiento potencial de la economía catalana: una mayor adecuación de la formación, universitaria o no, vinculada al mercado de trabajo, un mejor funcionamiento de las políticas activas de empleo, una decidida política industrial y una mayor vinculación de la política de I+D a la innovación empresarial. Si todo ello se consigue con el mayor consenso posible en Cataluña y entre Cataluña y España, será la mejor garantía para impulsar un crecimiento potente de la economía catalana.



## José García Montalvo

Catedrático de la UPF

Más pronto que tarde la pandemia que ha atenuado la economía mundial en los últimos meses dejará paso a la normalización de la economía. Para aprovechar al máximo el rebote económico resultante de la vuelta de los consumidores e inversores al *business as usual* es necesario que la incertidumbre generada por la evolución de la pandemia no sea sustituida por otras fuentes de incertidumbre. La economía catalana mostró desde 2009 hasta 2016 un comportamiento mucho mejor que el resto de España con un crecimiento superior cada año y un aumento del PIB per capita del 6,7% frente al 3,9% de España. Pero desde 2017 Cataluña ha crecido cada año menos

que España rompiendo con la tendencia anterior. La situación política actual, cuyo ciclo podría extenderse hasta 2025, y donde parece que se ha optado por el enfrentamiento y el mantenimiento de la tensión entre los partidos que podrían formar gobierno, parece indicar que la incertidumbre que atenaza a la economía catalana no se resolverá aunque finalice la pandemia. Por tanto es previsible que la evolución económica observada en los últimos años persista hasta 2025 y se cronifique. Dar la llave de la gobernabilidad a un partido minoritario como la CUP, que no le hace ascas a la violencia, simplemente ratifica que se acepta sacrificar el bienestar económico y social por un objetivo supuestamente superior.